

Identidad, suficiencias íntimas y resistencia: procesos de construcción identitaria desde las prácticas productivas en la comunidad negra de La Toma, Suárez, Cauca, Colombia.1950-2015

Laura Fernanda Cortés Rodríguez, FLACSO, Ecuador.
ms_polite04@hotmail.com – 098 453 57 81

Introducción

La presente ponencia tiene el objetivo de compartir los resultados obtenidos en la investigación “Identidad, ritmo colectivo y resistencia: procesos de construcción identitaria desde las prácticas productivas en la lucha histórica de la comunidad negra de La Toma, Suárez, Cauca, Colombia.1950-2015”¹ desarrollada para la obtención del título de Maestría en Desarrollo Territorial Rural de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.

La investigación estudia desde una perspectiva histórica y etnográfica, los procesos de construcción de la identidad a partir de las prácticas y actividades productivas de subsistencia, dentro de la trayectoria de asentamiento y construcción de las formas de vida de la comunidad negra del corregimiento de La Toma, Suárez, Cauca, Colombia, en contextos de cambio e inserción de dinámicas de despojo y control sobre sus pobladores, localidad y recursos, en el periodo comprendido entre 1950 y 2015.

Analiza los procesos de identificación gestados desde las relaciones sociales colectivas y solidarias desplegadas históricamente al interior de la comunidad de La Toma, fundamentadas en su ligazón con el entorno natural de la región del Alto Cauca y los recursos que esta provee, produciendo un conjunto de posiciones o polos de identidad colectiva que se han sostenido o ganado, como los referidos a las prácticas productivas de subsistencia (agricultura y minería), o que se han perdido, como el constituido alrededor del río Cauca.

Los diferentes proyectos y actores hegemónicos, que por medio de estrategias de despojo y violencia, alcanzarán el control de los recursos tierra y agua en la cuenca de la región del Alto Cauca, actuarán como exterior constitutivo donde la comunidad de La Toma hará resistencia a partir de suficiencias íntimas, que permitirán su permanencia en la localidad y la emergencia y fortalecimiento de un proyecto político étnico en defensa de su territorio y formas de vida.

Metodología

La investigación fue de carácter analítico-descriptivo, por tanto se basó en una metodología cualitativa que profundiza en las distintas experiencias de percepción,

¹ Visitar: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/10216#.WT3rt-s1_tQ

apreciación y acción (Bourdieu, 1991), que los sujetos construyen de la realidad social, entendida en su contexto dinámico como la articulación de la socialidad, historicidad y espacialidad (Soja, 1997).

En la fase de trabajo de campo se adoptó la perspectiva del embodiment y la sociología carnal, las cuales enfatizan en la necesidad de hacer investigación social desde el cuerpo, “en el sentido que no sólo sea el cuerpo objeto de estudio sino herramienta y sujeto de conocimiento” (Wacquant, 2006: 15). En consecuencia, implicó una actitud metodológica que propendió a dar centralidad al cuerpo de esta investigadora en la apropiación en y por la práctica de los esquemas de percepción, apreciación y acción que emprenden, en la cotidianidad, aquellos que la habitan (Bourdieu, 1991; Wacquant, 2006), es decir, entender los cuerpos de los habitantes de la comunidad negra de La Toma, como sustrato existencial de su cultura (Mora, 2008: 13).

El estudio tuvo como método de recolección de la información así como forma de análisis la historia-en-persona, desde la cual se abordó la realidad de la comunidad negra de La Toma, mapeando las relaciones, de estos sí mismos, entre las condiciones sociales, económicas y políticas asociadas a su localización desde el año de 1950. En efecto, partimos de tres periodos de tiempo en la historia-en-persona de la comunidad de La Toma: 1) 1950 a 1980, 2) 1980 a 2000, 3) 2000 a 2015, que mediante la concatenación de las varias versiones personales que recogimos, obtuvimos un panorama de lo histórico, del cambio y de lo actual en el marco de la construcción de las identidades, las actividades y prácticas productivas de subsistencia y sus transformaciones provocadas a partir de la construcción de la represa La Salvajina a mediados de la década de 1980.

Las técnicas de estudio usadas fueron: entrevistas a profundidad, “un día en la vida de...” y observación participante. Fueron consideradas en la investigación cuatro categorías de análisis: 1) procesos de identificación; 2) auto-formación de identidades y agencia; 3) suficiencias íntimas; 4) producción de lugar.

Resultados

En el periodo de 1950 a 1980 fue posible la constitución de dos polos de identidad en la comunidad de La Toma. El primer polo de identidad que identificamos, por medio de las historias-en-persona, fue el río Cauca, este como eje articulador de las actividades y prácticas productivas de subsistencia suscitó el proceso de concreción de la localidad de La Toma y la construcción de un sentido de lugar particular por parte de sus habitantes.

Íntimamente articulados, el segundo polo de identidad que se pudo establecer fue la práctica agrícola. Gracias a esta práctica se daría la apropiación productiva de las tierras ubicadas en las vegas del río Cauca, por medio de las luchas agenciadas por los antiguos terrajeros, ancestros de la comunidad, y es desde la participación situada de estos pobladores en la ejecución de esta práctica de subsistencia donde se producirían unas lógicas y formas particulares de saberes y habilidades organizadas (formas de cultivar, tiempos de cultivos, consumos y comercialización) que posibilitó identidades-en-práctica.

Por medio de formas colectivas, como las relaciones de parentesco y compadrazgo, se desarrollaron un conjunto de disposiciones duraderas y transferibles que llevaron a los pobladores de la comunidad a interiorizar a partir del aprendizaje situado (de generación en generación), las necesidades de su entorno social (Bourdieu, 1991: 88).

En el periodo analizado, 1980 a 2000, se pudo establecer que dada la ubicación de la región del Alto Cauca donde se encuentra contenida la localidad de La Toma, se produjeron en este espacio geográfico dinámicas políticas y económicas que insertaron a la región a los procesos globales de re-estructuramiento del capitalismo (Oslender, 2002: 14).

A partir de representaciones del espacio dominantes, agenciadas por sectores públicos y privados hegemónicos, se dio un proceso de producción de la región del Alto Cauca como un espacio legible homogéneo a través de una lógica de visualización hegemónica, que se expresó material y discursivamente, en la implementación de proyectos de desarrollo regional como el proyecto multipropósito de regulación del río Cauca, que tendría como gran obra de infraestructura la represa de La Salvajina en inmediaciones de parte de la localidad de la comunidad de La Toma.

De este proceso, evidenciamos las estrategias y mecanismo espaciales de despojo, de las cuales identificamos tres tipos: política, territorial y burocrática, que la lógica de visualización hegemónica, estatal y terrateniente, llevó a término con el propósito de ganar acceso y control sobre los recursos, agua y tierra, de la cuenca de la región del Alto Cauca, teniendo como consecuencia cambios sustanciales e irreversibles en las formas de vida constituidas por los pobladores de la comunidad de La Toma.

Frente al andamiaje discursivo y material de las representaciones del espacio dominantes, que hicieron de la región del Alto Cauca un “espacio abstracto” de mercaderías, los pobladores de La Toma generaron dinámicas de confrontación al tener sus propias representaciones e interpretaciones del espacio geográfico del Alto Cauca, creando, desde el espacio vivido un “espacio diferencial” con el propósito de permanecer en su localidad. De este proceso emergieron conocimientos y suficiencias íntimas relacionadas a la práctica agrícola y su continuidad mediante la recolección de semillas y la puesta en función de terrenos en las montañas, los tiempos a la semana compartidos entre las prácticas productivas (agricultura-minería), en la lógica de “nosotros partimos la semana”, y la implementación de “cadenas” como sistema de ahorro.

Al mismo tiempo, a mediados de la década de 1990, el “espacio abstracto” de la región del Alto Cauca profundizará las prácticas de despojo hacia la comunidad de La Toma, contexto que ahondará la relación dialéctica entre “espacio abstracto” y “espacio diferencial”, constituyéndose estas dinámicas de despojo, sus actores y dinámicas como un exterior constitutivo antagónico desde el cual, la comunidad de La Toma responderá a partir de su organización y movilización política mediante el reconocimiento como sujetos de derechos étnicos, establecidos en la Constitución colombiana de 1991 y reglamentados en la Ley 70 de 1993.

El periodo de 2000 a 2015 en la comunidad de La Toma se caracterizará por el fortalecimiento del proyecto político del Consejo Comunitario de La Toma. La organización política y reivindicación de derechos étnicos, actuará como un proceso significativo en la lucha por la defensa de la territorialidad, esta entendida como el espacio material y físico que está en centro de sus actividades, particularmente de la realización de la práctica minera, frente a la expansión e inserción de dinámicas de despojo, violencia y desplazamiento por cuenta de la localización de la industria extractivista de oro de capital nacional e internacional, que en una “relación de simbiosis” con el grupo paramilitar AUC, consiguió la concesión de títulos mineros otorgados por el gobierno nacional.

La práctica minera, en este sentido, se constituirá discursiva como materialmente en una práctica ancestral que presenta profundas divergencias con la gran minería, actuando como forma de resistencia situada que permitirá que esta se constituya como polo de identidad étnica dentro de la comunidad.

Palabras clave: Comunidad negra, dinámicas de despojo, identidad, prácticas productivas, suficiencias íntimas, resistencia.